

## **USO DE MARIHUANA EN JÓVENES DE LA CIUDAD DE MANIZALES: “TERRITORIOS Y PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES”.**

### **RESEÑA DE INVESTIGACIÓN**

ALEJANDRO CASTAÑO ARIAS <sup>1</sup>  
SOCIÓLOGO GRUPO DE INVESTIGACIÓN CULTURA Y DROGA  
culturaydroga@ucaldas.edu.co

### **PRESENTACIÓN**

A continuación se presenta a modo de reseña una de las investigaciones adelantadas en el marco de la Línea de Investigación “Cultura y Droga”, por uno de los estudiantes adscritos al trabajo de este colectivo humano. De manera sucinta y esquemática se hace referencia al documento presentado por el autor como trabajo de grado para aspirar al título de sociólogo de la Universidad de Caldas. Para una revisión más detallada del trabajo visitar la página Web [www.sidec.com](http://www.sidec.com), donde se encuentra “colgada” una versión del mismo o establecer contacto con el autor a través del siguiente correo electrónico: [leviatanverde@yahoo.es](mailto:leviatanverde@yahoo.es)

### **Pregunta o planteamiento problemático a partir del cual se desarrolló la investigación:**

¿Cómo contribuir, a la comprensión de las conductas humanas relacionadas con el uso de marihuana por parte de algunos jóvenes de la ciudad de Manizales, desde el papel que juegan los territorios y las prácticas socioculturales asociadas al consumo de la sustancia por parte de esta población?

### **Objetivo principal de la investigación:**

Aproximarse al uso de marihuana, por parte de algunos jóvenes de la ciudad de Manizales, desde el papel que juegan los territorios y las prácticas socio-

---

<sup>1</sup>Director: Jorge Ronderos Valderrama, asesor: Tulio Marulanda Mejía.

culturales asociadas al consumo de la sustancia por parte de esta población.

### **Principales conclusiones o reflexiones finales de la investigación:**

- Los territorios asociados al uso de marihuana que se han pretendido caracterizar, interpretar o describir en este trabajo de investigación, se constituyen indudablemente en uno de los escenarios culturales de socialización y de construcción de identidades individuales y colectivas, privilegiados para el desarrollo de algunas de sus actividades diarias, por muchos de los jóvenes usuarios de marihuana en la ciudad de Manizales. Estos espacios son “testigos” y cómplices de los fuertes lazos de solidaridad y pertenencia que se establecen entre los miembros de los grupos que se forman, entre otras cosas, con el propósito de fumarse unos porros o cigarrillos de marihuana. Al posibilitar la integración y cohesión entre las personas que frecuentan estos espacios en común, la marihuana aparece jugando el papel de vehículo o vínculo cultural.

- Lo anterior permite concebir la marihuana, parafraseando al autor Luis Carlos Restrepo, como uno de los dispositivos de socialización típicos del mundo contemporáneo. Fumarse uno o unos cigarrillos de marihuana se convierte en un buen complemento del desarrollo de muchas actividades y en una excelente justificación, desde la perspectiva de los jóvenes usuarios, para llevar a cabo otras. Conocer y reconocer personas, realizar un sinnúmero de acciones o “simplemente” entablar una conversación fluida con alguien puede, dadas las circunstancias y condiciones, ser mediado y facilitado por el uso de esta sustancia. Al tener en cuenta el papel de vehículo cultural del que se puede revestir en este caso a la marihuana, es posible dar pasos hacia la comprensión de por qué se establecen, entre algunos de los individuos que frecuentan regularmente estos territorios, relaciones de amistad, lealtad y camaradería.

- Aunque en algunos momentos y espacios las prácticas y actividades

que rodean el uso de marihuana, en este caso, por parte de algunos jóvenes en la ciudad de Manizales, se pueden desarrollar individualmente, lo más común parece ser realizarlas en grupo. Es a toda luz evidente el marcado carácter grupal que reviste el uso de marihuana del que se ha estado hablando en este informe final de investigación. Definitivamente la mayoría de usuarios parecen disfrutar o aprovechar mejor el consumo de unos cigarrillos de marihuana si son compartidos con otras personas o allegados. Esto no quiere decir, como ya se aclaró, que los usuarios de esta sustancia nunca la consuman solos, muchas veces lo hacen y en algunos momentos, dependiendo del propósito, podrá ser mucho mejor que hacerlo en grupo. Sin embargo esto no contradice la tendencia a preferir el uso grupal. Más bien nos habla de la necesidad de reconocer que el uso de marihuana puede estar asociado a múltiples propósitos o, en otras palabras, que existen diferentes tipos de trabas<sup>2</sup>. Unas veces es mejor solo y otras acompañado; en algunas ocasiones es suficiente un porro y otras veces dos o más de dos; en unos momentos es para “expandir” la mente, escuchar música o dormir y en otros para estudiar, leer, trabajar o realizar algún deporte, entre otros.

- Las reflexiones finales hasta este momento desarrolladas no deben conducir a crear una visión idílica o en cierto sentido armoniosa de estos espacios y la dinámica sociocultural que les da vida y condición de territorialidad. Se hace necesario aclarar que, entre los miembros de estos grupos y entre grupos diferentes de consumidores que comparten los mismos territorios o espacios afines, se pueden presentar relaciones conflictivas y problemáticas. Esto debe ser reconocido y tenido en cuenta al igual que lo comentado con anterioridad en estos puntos finales. Además recuérdese que también se mencionó que algunas relaciones de los usuarios con el resto de grupos que conforman la sociedad de la que hacen parte, pueden

---

<sup>2</sup>Éste es uno de los términos que hace parte de la jerga, de la cual se habló en el tercer capítulo de este informe final de investigación, que es utilizada por muchos de los jóvenes usuarios de marihuana en la ciudad de Manizales. Con éste se hace referencia al estado alterado de conciencia en que se encuentra una persona bajo los efectos de la sustancia. Como el resto de términos que hacen parte de esta jerga o argot tiene sus variados sinónimos, sirvan de ejemplo estos tres: loco, entonado, turco o turro.

tender a ser muy conflictivas. Como sucede paradigmáticamente entre algunos consumidores y ciertos miembros de la policía.

- La marginalidad, lo abierto y lo público, como tendencias que caracterizan a algunos de los espacios asociados al uso de marihuana que se han estado tratando de estudiar en esta investigación y la cualidad de ilegal que reviste la sustancia, resultan ser llamativos para muchos jóvenes y personas en general. Es innegable que este cierto aire o ambiente periférico y prohibido causa curiosidad en muchas personas. Obviamente existe una relación dialéctica entre las tendencias características de estos territorios y el carácter ilegal de la sustancia. Lo que nos permite plantear de nuevo el siguiente interrogante: ¿no es muy paradójica y sospechosa una política que supuestamente pretende alejar a las personas del consumo de una sustancia, cuando la consecuencia del tratamiento que se le da como sustancia ilegal conlleva a hacerla más atractiva para muchas personas?

- El uso de marihuana se puede llegar a convertir, como puede suceder con otras prácticas socioculturales que se ejecutan a diario o casi a diario, en una parte importante de la definición del estilo de vida de una persona. Alrededor de este hábito se pueden ordenar y estructurar las actividades y otras prácticas que se realizan a lo largo de un día. Como sucede con otros hábitos, éste se puede volver un punto de referencia para terminar o comenzar una actividad y en este sentido darle orden y estructuración a la vida cotidiana de una persona. Es innegable que esta práctica puede llegar a jugar un papel central en la vida de un individuo que la ejecuta.

- Describir interpretativamente los territorios y las prácticas socioculturales asociadas al uso de marihuana, por parte de algunos jóvenes en la ciudad de Manizales, se constituye en uno de los caminos para aproximarse a la comprensión de los significados y sentidos que subyacen a la ejecución de las conductas humanas relacionadas con el consumo de la

sustancia por parte de esta población. Es una vía para acercarse a determinar cuáles son los motivos y racionalidades culturales que justifican o sustentan estas maneras de comportarse. En cierto sentido permite lanzar posibles respuestas para el siguiente tipo de preguntas: ¿fuera de la sustancia en sí misma, qué más atrae a los jóvenes consumidores de marihuana a estos espacios? ¿Qué le comunican estos jóvenes a la sociedad de la que hacen parte, preténdaselo o no, consciente o inconscientemente, al ejecutar las prácticas socioculturales y las actividades que rodean el uso de una sustancia ilegal como la marihuana? Se integran, la rechazan, la cuestionan, la reproducen, se enajenan...

- Las representaciones e imaginarios colectivos que se tejen alrededor del tema de las drogas o sustancias psicoactivas ilegales conlleva a que en ocasiones, como ya se ha reconocido varias veces en este trabajo, algunos usuarios de marihuana sean protagonistas de conflictos con miembros de otros grupos de la sociedad de la que hacen parte. Por ejemplo, para ciertas madres de familia puede ser un grave problema darse cuenta y aceptar que su hijo es un consumidor de una sustancia ilegal como la marihuana, esto puede desencadenar todo un drama familiar. A pesar de reconocer esto se puede afirmar, sin miedo a equivocaciones, que la mayoría de los usuarios de marihuana no presentan un significativo grado de desarticulación a la sociedad. Siendo consumidores habituales de la sustancia, y sin dejar de reconocer el cierto y ambiguo carácter marginal o periférico de que se han revestido las prácticas y territorios asociados a su consumo en este trabajo, pueden seguir desempeñando sin mayores inconvenientes roles de padre, hermano, amigo, esposo, trabajador, entre otros. El principal problema de desarticulación a la sociedad a la que se deben enfrentar los consumidores de esta sustancia es el que se deriva de la legislación que recae sobre una sustancia ilegal. Por esto son tan marcados los conflictos con los representantes de la ley.

- Una investigación o indagación a profundidad sobre un tema en parti-

cular inevitablemente nos lleva a centrarnos en unos puntos y a descartar, por lo menos en el marco de esa investigación, el resto de elementos que se podrían desarrollar y que generalmente son la mayoría. La realidad que se afronta al realizar un trabajo de investigación siempre terminará desbordando los esquemas, modelos y teorías que se utilizan para interpretarla, caracterizarla o describirla. Esta es una inevitable condición del trabajo académico e intelectual del “científico”, gracias a la cual se cuenta también con la posibilidad de evaluar sus resultados teniendo como punto de referencia ciertas delimitaciones que la misma investigación ha trazado.

Esta investigación no es la excepción a esa regla y por lo tanto es necesario tener siempre presente que el desarrollo de unos puntos implicará siempre descartar el resto de puntos potencialmente a tratar, que como ya se dijo son la mayoría. Por lo tanto una de las principales “conclusiones” de la investigación es que ésta debe continuar su desarrollo en el tiempo. Por un lado ganando en profundidad en lo ya desarrollado y por otro lado abriendo la posibilidad de explorar otros temas relacionados con la materia. De acuerdo con esto las perspectivas de desarrollo del trabajo son las siguientes:

I. Como primera medida se debería revisar y cuestionar lo ya elaborado sobre la base de la revisión bibliográfica de algunos documentos dejados por fuera en esta primera “fase” de la investigación y también apoyándose en nuevas lecturas de la realidad objeto de estudio en este trabajo.

II. Un primer tema por desarrollar que llama poderosamente la atención es lo relacionado con el autocultivo de la planta de marihuana. Tanto por medios tradicionales, técnicas de agricultura limpia y “semillas naturales”, como en lo que tiene que ver con el gran desarrollo en los últimos años de cultivos hidropónicos y semillas mejoradas, etc.

III. Un segundo tema, directamente relacionado con el primero, es el que tiene que ver con la posibilidad del surgimiento de asociaciones

de estudio sobre la planta de cannabis, movimientos sociales relacionados con el uso de la planta y partidos políticos que incluyen en sus demandas la descriminalización, despenalización y normalización de todo lo relacionado con la utilización y uso de la planta. Lo anterior en el ámbito local y nacional.

IV. Finalmente hay dos temas de carácter más académico y científico que se podrían explotar: por un lado el capítulo de marihuana y medicina, y por otro lado el de las capacidades de la planta para potencializar el erotismo y la sexualidad en parejas de usuarios. Esto lo han comentado algunos consumidores y el autor Josep María Fericgla decía en una de las conferencias que ofreció en la ciudad que esto era algo tan obvio que al parecer los consumidores no mostraban interés por aclararlo. Sin embargo, por lo menos en lo conocido hasta ahora, no se han desarrollado investigaciones sistemáticas sobre la materia. Aunque desde tiempos inmemoriales se le hayan reconocido estas virtudes o cualidades a la planta.

- Para terminar con estas reflexiones finales, se considera necesario plantear un punto de vista acerca de los jóvenes o la juventud. Muchas de las políticas que se elaboran teniendo como objetivo esta diversa y heterogénea franja de población, para el caso que nos interesa en particular las elaboradas desde ámbitos preventivos y de tratamiento del consumo de sustancias psicoactivas ilegales, parten aparentemente de un punto común que es muy cuestionable. Ese punto común del que parten es el de considerar a los jóvenes como personas frágiles, dependientes, en riesgo, vulnerables, inmaduras, que no son autónomas, inmorales, que no conocen, que no saben lo que hacen, entre otros. De lo que aquí se trata no es determinar si esto es cierto o no, lo que se quiere con esta reflexión final es llamar la atención de que hay muchos jóvenes, como también adolescentes, a los que no les interesa escuchar esto ni que se les conciba de esta forma. Por lo tanto las políticas que se basan en alguna de las ya mencionadas concepciones reduccionistas de ¡la juventud! tienden en muchos casos al fracaso, porque de entrada

las mismas políticas rompen un diálogo fluido con los que pretenden interactuar. Como consecuencia no se entienden sus códigos, lenguajes, propósitos, proyectos, ideas, etc. En síntesis no se entienden su mundo y sus mundos. Lo que conlleva a generar efectos contraproducentes con sus objetivos o supuestas pretensiones. Es por esto que muchos programas preventivos y de tratamiento terminan produciendo el efecto contrario: en vez de contribuir a la disminución del consumo, uso y abuso de sustancias psicoativas ilegales, terminan siendo promotores del consumo. Vuelven más de lo que ya son, llamativas las sustancias.

Los jóvenes tenderán a pasar por alto estas advertencias, sobre todo cuando algunos buscan constante y deliberadamente hacer todo lo contrario de lo que se les dice desde visiones como las que acabamos de mencionar. Por ejemplo, llevar la contraria a los padres es un rito de pasaje de muchos adolescentes que van camino a la adultez. ¿No es necesario cambiar de estrategia para interactuar con los jóvenes en general? ¿Será que son entendidos o se tiene una visión equívoca y bastante reduccionista de lo que son, lo que piensan, lo que quieren?